



MÚSICA—TEATROS—BELLAS ARTES

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

REVISTA SEMANAL

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José), Inzenga, Marsillach, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Marcos).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año. En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro). En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, 1 peseta. La CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—El Don Juan de Mozart (conclusion).—La enseñanza del piano segun Le Coupéy, por Varela Silvari.—Revista de teatros: Real, *El Profeta*; Zarzuela, *El planeta Venus*; Circo de Price, *La Mascota*, por Un musico viejo: Comedia, Apolo, Lara, Variedades, por Aguilera.—Recortes: Le bronze de Lecocq.—Correspondencia nacional: Barcelona, por W.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Ultima hora.—Anuncios.

NUESTRA MÚSICA DE HOY

Con el presente número regalamos á nuestros abonados el popularísimo vals de la *Bujía* de la siempre aplaudida revista *Luces y Sombras*, cuyo número de representaciones en el teatro de Variedades lleva trazas de sobrepasar al que alcanzó dicha obra en la temporada anterior.

También damos hoy á luz una preciosa melodía para soprano ó barítono, con acompañamiento de piano, titulada *¡Mia Madre!* y escrita por don Antonio Trueba.

Esta pieza es una obra muy delicada y llena de sentimiento que ha sido siempre muy celebrada en todos los círculos filarmónicos de esta corte y cuya publicacion han de agradecernos nuestros suscritores.

EL «DON JUAN» DE MOZART

DISCURSO LEIDO POR CÁRLOS GOUNOD EN LA SESION ANUAL DE LAS CINCO ACADEMIAS DE PARÍS, EL 25 DE OCTUBRE.

(Conclusion).

Se levanta el telon. Es de noche. Leporello, el medroso criado, á las órdenes de todos los caprichos de su señor, espera solo en la plaza pública á su amo, que acaba de penetrar en el palacio del Comendador para robar á D.^a Ana. Acude D. Juan, seguido de su víctima, que se coje á él y cuyos gritos han despertado á su padre. El Comendador provoca al audaz felon; desenvainan ambos los aceros, y aquí comienza un terceto conmovedor, de verdad sombría y de suprema agonía, en el cual toma una parte trágica Leporello, sobrecogido de espanto en un extremo del escenario. Muerto el Comendador, huye su asesino á favor de la oscuridad de la no-

che. Entra de nuevo D.^a Ana, pálida y temblorosa; busca por la desierta plaza y distingue un hombre tendido, se aproxima horrorizada... ¡Es su padre!

¡Qué sollozos! ¡Qué gemidos! ¡Qué gritos! ¡Qué revolucion en todo aquel sér! Y todo esto, ¡con qué serena é indecible belleza de forma! ¡Qué claridad en aquel caos de todos los sentimientos! La angustia del alma, en su paroxismo más desgarrador, no turba un solo instante aquella perfeccion del lenguaje que se llama el *estilo*; ¡aquella música llora todas las lágrimas y exhala todos los dolores sin vociferar jamás. Pregunto á cuantos hayan leído á Esquilo, Sófocles, Eurípides, etc., ¿han tenido jamás aquellas grandes voces de la humanidad trágica, acento más profundo y más verdadero que el autor de esta escena musical imperecedera?

D. Octavio, el desposado con la noble huérfana, ha acudido con ella al lugar del combate. Despues del primer abatimiento del dolor, se levanta D.^a Ana, y en un *duo* de un vigor soberbio, pide á su prometido esposo que busque al asesino y lo castigue, y parten ambos.

Llega D.^a Elvira, la abandonada esposa, persiguiendo por todas partes al infiel. ¡Qué tipo de furor celoso es aquella *aria*, en la cual exclama: «¡Ah! ¿Quién me dirá donde se halla ese cruel que amé para mi desgracia y que ha hecho traicion á su fé? ¡Si logro hallar al traidor quiero arrancarle el corazón!»

¡Con qué intensidad pone la orquesta en relieve el despecho amargo y tenaz de la mujer ultrajada!

¡Cómo saltaría al cuello del culpable, para matarle, si apareciera ante ella!

D. Juan y D.^a Elvira se alejan. D.^a Ana queda sola con D. Octavio y sigue con la mirada á aquel desconocido, cuya voz ha despertado recuerdos que la confunden. «¡D. Octavio, exclama, me muero! ¡Ese hombre es el asesino de mi padre! ¡No lo dudeis! Le he reconocido en la voz; ¡es él!» Y despues del relato de aquella fúnebre noche, se eleva á la altura de una Némesis, y en una imprecacion de una solemnidad magistral, dice á D. Octavio: «¡Ahora que sabéis quien me ha arrebatado á mi padre y ha querido arrebatarme el honor, te pido una venganza que tu mismo corazón exija!» Este trozo es una obra maestra de orgullo y de majestuosa indignacion.

Dejo á un lado el delicioso *duetto* (*la ci darem la mano*) entre D. Juan y Zerlina, la jóven aldeana, nuevo capricho de aquel galanteador sin descanso y de aquel seductor sin misericordia. Dejo también otras veinte per-

las de aquel inagotable estuche, el ária juguetona y alegre de D. Juan al ordenar los preparativos de la fiesta, el ária de Zerlina (*Batti, batti, o bel Masetto*) de una dulzura tan cariñosa, de tanta coquetería, y llego á la gran escena del baile que termina el primer acto.

Allí aparece, seguido de Leporello, al que deja con Elvira, así que reconoce á ésta. Entonces comienza el ária célebre, en la que Leporello expone sin vergüenza, ante los ojos de la desgraciada Elvira, el catálogo de las mil y tres aventuras galantes de su amo. Aquella ária es un modelo acabado de vis cómica; Moliere músico no la hubiera escrito de otro modo; es la vanidad del lacayo acentuando maliciosamente los rasgos más groseros de aquella escandalosa nomenclatura. Y sin embargo, en ella, como en todo el resto de la obra, aparece el supremo tacto del génio, que abarca la esencia misma de las cosas, arrojando las escorias.

Pero hé aquí que aparecen de nuevo D.^a Ana y D. Octavio, buscando siempre las huellas del asesino, cuando D. Juan se presenta. El noble porte de la gran señora le atrae y le seduce; aquel grave dolor, aquellos vestidos de duelo, todo lo que es preciso para provocar una piedad respetuosa, se convierte en alimento para su pasión siempre aguijoneada, jamás satisfecha. Se aproxima á la severa desconocida, cuyas facciones oculta la oscuridad de la noche, se informa del motivo de aquel dolor, de aquel luto: se lo dicen y ofrece al instante unir sus investigaciones á las de los dos amantes.

Aparece en esto la irritada D.^a Elvira. «No os fieis de ese traidor,» dice señalando á su esposo, «me ha hecho traición y os la hará á vosotros.»—«¡Amigos míos,» replica D. Juan, «¡la pobre muchacha está loca! dejadme á solas con ella un instante; quizás consiga calmarla!»

Aquel cuarteto es un diálogo maravilloso. Cada personaje se halla perfectamente en su término en aquel acabado cuadro, y todos se mueven con una aparente independencia y una increíble libertad, en medio del más perfecto conjunto musical.

El famoso *terceto de las máscaras*, entrada de D. Octavio, D.^a Ana, doña Elvira, disfrazados, es un prodigio de inspiración. La belleza musical no puede ir más allá; es un encanto para el oído y para la inteligencia, es un diamante purísimo. ¡Cuántos hay de igual valor en las obras de Mozart! En la *Flauta encantada*, en las *Bodas de Figaro*, en *Così fan tutte*, en las sinfonías, en los conciertos, en la música *di camera* (quintetos, cuartetos, trios, sonatas). ¡Y qué plenitud de armonía, qué amplitud en el efecto producido, qué economía en los procedimientos! ¡Allí se vé con plena evidencia que el verdadero sello del génio es precisamente esa sobriedad de medios que está en razón misma de la riqueza de la idea! El sentimiento de esta verdad es el que dictó un día á Mozart una orgullosa y soberbia respuesta. Se acababa de representar el *Don Juan* en Viena; el emperador hizo llamar á su palco á Mozart, y le dijo: «Sr. Mozart, acabais de darnos una obra hermosísima; pero decidme, ¿no hay en ella demasiadas notas?»—¡Señor, replicó Mozart, ni una más de las que hacen falta!» Únicamente la conciencia de la verdadera fuerza inspira semejantes réplicas.

¡Qué animación, qué movimiento en la fiesta que sucede al *terceto de las máscaras*! ¡Qué final tan robusto y tumultuoso termina el acto! ¡Cuánta luz en aquella confusión! ¡Cuánto brillo en aquella pelea! Y todo ello sin violencia de instrumentación, porque la sonoridad está en la fuerza y la fuerza está en la idea.

Me hallo solamente á la mitad de mi carrera, á través de esta obra compuesta de obras maestras, y es preciso reducir, hasta mutilarlo, el análisis del segundo acto. Sin embargo, no puedo pasar en silencio algunos de los más hermosos trozos musicales conocidos.

El *trío* bajo el balcón de Elvira, tan exquisito, de un arte tan consumado, que bastaría para hacer inmortal al músico capaz de escribirlo. ¡Qué hipocresía en los amorosos suspiros que, bajo las mismas ventanillas de su esposa, dirige D. Juan á la joven camarera! ¡Qué pérfidas insinuaciones en aquella orquesta, cuyas caricias no son más que lazos y embustes!

La crédula Elvira desciende á la voz de su seductor, al que cree arrepentido. Repentinamente, en uno de esos relámpagos familiares á la astucia, trueca D. Juan su capa y su sombrero con los de su lacayo, encargándole que engañe a doña Elvira y le deje la plaza libre para su nueva hazaña.

Es preciso pasar sin detenerse ante la preciosa serenata, el ária de Zerlina *Vedrai carino*; ante el magnífico septimino en el bosque; ante el ária *Ah! non mi dir*, de D.^a Ana, resistiendo con dignidad tan noble y tan conmovedora á las tiernas instancias de su prometido; ante la escena del cementerio, obra maestra de impresión trágica sobre el fondo de comedia de aquel asombroso dúo, que nos muestra á Leporello aterrado ante la estatua del Comendador, con un acompañamiento de orquesta de una sencillez lí-

gubre, alrededor de la cual se dibuja un temblor nervioso que nos hace leer hasta en las entrañas del lacayo, lívido de espanto.

Viene, en fin, la escena capital del festín. D. Juan va á cenar. Ha olvidado ya su invitación insolente, aceptada por el *Hombre de piedra*. Llama á la puerta. Leporello va á abrir, y al aspecto del terrible convidado retrocede muerto de miedo.

Entonces comienza aquella escena formidable, de un acento trágico sin igual. No hay nada que pueda expresar la impresión siniestra que circula á través de aquella orquesta, de un matiz sepulcral. La justicia avanza con una seguridad, con una autoridad, con un poder soberano, que deja conocer que el condenado no puede escaparse. Es en vano que se retuerza y se defiende de aquel inflexible lazo: á las últimas instancias, á las últimas amenazas de la voz que aún le solicita y le dice: «¡Arrepíentele!» responde, «¡No, viejo loco!...» no sólo resiste, sino que blasfema é insulta, hasta que cae por fin en el antro de su eterna condenación.

Esta página es la obra de un gigante y marca la cúspide de la tragedia lírica. Así termina, por lo menos en el teatro, esa obra sublime, la más hermosa estrella, quizás, que ha resplandecido nunca en el firmamento del arte musical.

El arte, señores, en su más completa acepción, es el sentimiento de lo bello convertido en ciencia de lo bello; es el *instinto* convertido en *razón*. En un orden cualquiera, el progreso hácia la perfección consiste en conocer y aplicar cada vez más las *leyes* que presiden á este orden de realidades. Por esto puede decirse de todos los grandes maestros, que lo son por las mismas razones, aún cuando no lo sean por los mismos *aspectos*; el uno descubrirá la ley de sus sensaciones, es decir, de las impresiones producidas en sus órganos; otro será maestro por la ciencia de la paleta ó de la instrumentación, esa paleta del músico; otro descubrirá la ley de las impresiones producidas, no sobre sus *órganos* sino sobre su *entendimiento*, por elementos de otro orden, tales como los contornos, las proporciones, las actitudes, los caracteres, las expresiones, en una palabra, por todo lo que procede, no del dominio de la materia, sino de la forma; este también será un maestro. No pretendo ni tengo el derecho de fijar las categorías en esta gerarquía de los grandes artistas; pero que me sea permitido rendir aquí un supremo tributo de admiración á ese génio excepcional que se llamó Mozart, y que, por un privilegio, quizás único, ha penetrado el secreto de todas las perfecciones.

LA ENSEÑANZA DEL PIANO

SEGUN LE COUPEY

II

Queda consignado en el anterior artículo que no basta ser buen instrumentista para dar con acierto lecciones de piano: consignado queda también con qué condiciones puede y debe dedicarse el alumno al estudio de dicho instrumento, y el cómo deberá ir regulando aquel ántes de entregarse por completo al exámen de las grandes obras.

Ahora vamos á dedicar algunas consideraciones acerca de otro punto no ménos importante: sobre la elección de la música que ha de formar la más sólida base de una educación musical completa y bien entendida.

Después de los elementos necesarios para llegar á una regular altura en el conocimiento práctico del piano, y después de pasar diferentes estudios como los de Concone y algunos otros recomendados por Le Coupey, el principiante deberá dedicarse al estudio analítico é interpretación de las obras de los grandes maestros alemanes del siglo pasado; pues nada hay tan á propósito para el objeto, tanto por el estilo elevado de la música, cuanto por su naturalidad y sencillez. Además, según afirma Le Coupey, «la música clásica presenta una limpieza de contorno y una firmeza en su marcha que ayudan á desarrollar en los alumnos el sentimiento del compás, del ritmo y de la acentuación. Bajo el punto de vista del mecanismo—» continúa Le Coupey—«cualquiera creería que la música clásica se ha escrito expresamente para que los dedos adquieran flexibilidad, igualdad de fuerza y completa independencia.»

Es indudable que las indicaciones de Le Coupey, sobre la elección de música para metodizar el estudio, deben tenerse muy en cuenta, pues el clasicismo de los grandes autores influye siempre y muy notablemente en la manera de ser de los pianistas que pertenecen á la moderna escuela.

Podrá argüirse, no obstante, que la mayor parte de la música alemana escrita para piano por grandes artistas, ó bien reducida para este instrumento por diferentes profesores de crédito, presenta bastantes dificultades de ejecución é interpretación, siendo casi imposible su estudio á los alum-

nos principiantes; pero aunque hay algo de razonable en esta observacion, aunque las obras de Bach, Weber y Beethoven (si bien este último ha escrito música fácil), son en general bastante difíciles y complicadas, hay en el clasicismo que recomendamos piezas sencillísimas de Haydn, Mozart y algunos otros maestros. Y, aunque no de tanta categoría, pueden buscarse para estudio las obras de Clementí, Dusek, Hummel, Cramer, Field y algunos más, que han escrito infinidad de piezas, como *sonatas, nocturnos, rondós* y otras, que, como afirma Le Coupey, *son todas excelentes para el estudio del piano, sin ofrecer, no obstante, serias dificultades.*

Una vez conocida suficientemente la música de los maestros indicados, el discípulo podrá ya entregarse á nuevas dificultades, pudiendo entonces admitir como más convenientes y apropiadas á su capacidad y aspiraciones las obras serias de Bach, Beethoven y Weber, siguiendo así el riguroso método que el cultivo de la inteligencia humana exige.

El pianista, á pesar de lo expuesto, deberá alternar sus estudios de música clásica antigua con las producciones modernas, pues si es muy cierto que es más recomendable la primera por su pureza y elevado estilo, no es ménos cierto que el buen profesor debe conocer todos los géneros y seguir paso á paso todas las escuelas, si realmente existen, para identificarse con todos los buenos autores que han escrito para el más aristocrático de los instrumentos musicales. Seguir diferente sistema seria dar importancia á un estilo ó autoridad, en detrimento de las que, con más ó ménos éxito, aunque por diferente derrotero, han contribuido poderosamente al engrandecimiento del piano.

Resumiendo y señalando el punto general que debe tener en cuenta el profesor de piano en la eleccion de música para la mejor educacion de sus alumnos, dice Le Coupey: «Cualquiera que sea la predileccion que tenga un profesor por tal ó cual género de música, por esta ó la otra escuela, no debe poner más que buena música en manos de sus discípulos. Este es un punto muy esencial; pues que así como una buena educacion literaria excluye toda lectura frívola, del mismo modo una educacion musical bien entendida, debe rechazar lo que es mediano, y procurar desde luego formar el gusto del alumno y dar direccion á sus ideas, iniciándole sin cesar en las obras maestras del arte.»

Participamos de la misma opinion del sábio Le Coupey, y abundamos en las mismas ideas del distinguido pianista y eminente teórico de allende los Pirineos.

VARELA SILVARI.

REVISTA DE TEATROS

TEATRO REAL

Il Profeta

La gran creacion musical de Meyerbeer que lleva este título, ha sido objeto de una escandalosa profanacion en la escena de nuestro primer teatro lírico.

Aquellas magníficas situaciones impregnadas de verdad y sentimiento, aquellas inspiradas notas que parecen arrancadas de lo más íntimo del corazón, han sido interpretadas de una manera deplorable.

Y no podia dejar de ser así, puesto que la obra del genio no puede ser confiada á cantantes que, como los encargados de la ejecucion de *Il Profeta*, carecen del talento suficiente para comprender siquiera el terreno que pisan.

La Sra. Tremelli, acerca de cuyos méritos y condiciones habíamos guardado una prudente reserva, no reúne ni con mucho las cualidades indispensables para salir airoso en el desempeño de la parte de Fides, superior, muy superior á sus exiguas fuerzas.

Fáltanle voz, alientos, intencion dramática y conocimiento exacto de su papel, por cuyas causas fué una deplorable madre del impostor Juan de Leyde.

La gran escena de la catedral, así como la que le precede, más parecían una parodia que la interpretacion exacta de las sublimes páginas de Meyerbeer.

La Srta. Gini (Berta) no desempeñó mal su cometido; pero en honor de la verdad esperábamos de ella mayores aciertos, dadas las esperanzas que nos habia hecho concebir al aplaudirla en *La Africana*.

Berta no ha hecho olvidar á Inés ni al paje Urbano, por más que la ejecucion de aquella parte haya valido á la mencionada artista algunos aplausos en determinadas escenas.

El Sr. Giannini estuvo tan desdichado como la Tremelli y no supo lo que se hacia durante toda la noche.

No comprendió en absoluto su papel ni supo darle la expresion y vigor que encierra.

La voz del Sr. Giannini carece de todo cultivo y no responde jamás á lo que de ella debe esperarse.

¿Por qué ha repartido la empresa del régio coliseo una parte tan difícil como la de Juan á un tenor de tan escasa experiencia artística como el señor Giannini?

¡Vayan ustedes á averiguar la causa de semejante desaguizado!

Del Sr. Boezo, encargado del papel de conde de Oberthal, no hablemos y hagamos otro cargo á la direccion artistica del teatro Real por habérselo confiado.

Los tres anabaptistas eran los Sres. Nanetti, Roveri y Carrion.

Los dos primeros cumplieron bien y estuvieron en carácter; el tercero se fué por los cerros de Ubeda en más de una ocasion y estuvo á punto de comprometer la propaganda de sus colegas.

Y eso que al Sr. Carrion casi no se le oía; si llega á poner el grito en el cielo, se luce como hay Dios.

Los coros y la orquesta magistrales, sobre todo esta última dirigida admirablemente por el maestro Goula.

Pero estos poderosos elementos no bastaron ni con mucho para salvar de un naufragio seguro é inevitable la famosa obra del autor de *Roberto el Diabolo*.

Y es claro. Confiada su ejecucion á artistas tan poco idóneos como la Tremelli, Giannini y Boezo, ¿qué habia de suceder?

Sin embargo, *Il Profeta* seguirá llenando turnos, y los abonados tendrán que tragarlo aunque sea á regaña dientes y contra su propia voluntad.

Todo no ha de ser Sembrich, Theodorini y Massini, dirá la empresa, todo no han de ser *Traviatas* y *Hugonotes*. Tenemos un mal cuarteto y es preciso que el público lo acepte de grado ó por fuerza, en *El Profeta* y en cuantas óperas se nos antoje.

¡Pobres abonados!

♦♦

TEATRO DE LA ZARZUELA.

El Planeta Venus.

El Planeta Venus es una obra que ha sufrido no pocas vicisitudes.

Su origen data del 23 de Marzo de 1835, en cuya noche apareció en la escena de la Opera Cómica de París con el título de *Le cheval de bronze*, y aderezada con música de Auber.

A pesar de tan importante requisito y de ser de Scribe el libro, la cosa no fué muy del agrado de nuestros vecinos, que sólo aplaudieron la sinfonia y dos ó tres de sus principales piezas. El argumento de la opereta en cuestion no gustó tampoco y los parisienses tributaron tan sólo un *succès d'estime* á la produccion de sus autores favoritos.

En 1857 fué despojado *Le cheval de bronze* de sus recitados, y convertido en ópera apareció en la escena del teatro de la Academia nacional.

El éxito obtenido entonces fué tan poco favorable como el que le habia precedido algunos años antes.

En 1858 llegó á España el famoso *Caballo* dispuesto en forma de *Planeta Venus* por obra y gracia del exclarecido autor de *El hombre de mundo* y del aplaudido maestro Arrieta.

La zarzuela brillaba en todo su apogeo, y acababa de abrirse el teatro de la calle de Jovellanos.

Apareció *El Planeta* y su éxito corrió parejas con el que *El caballo* habia logrado en la capital de Francia. No hizo más que agradar, sin que consiguiese promover el entusiasmo de los espectadores.

Y eso que el *astro* se presentó adornado con todas las excelencias del arte de la pintura y del *atrechismo* (he subrayado esta palabra, ¡que conste!), y estaban encargados de darlo á conocer artistas de la talla de la Mora y la Zamacois, Salas, de Salces y Caltañazor.

El planeta Venus pasó, se ejecutó veintitantas noches y nadie habia vuelto á acordarse de él hasta que al Sr. Arderius se le ha ocurrido ofrecerlo de nuevo á sus constantes y decididos favorecedores, nuevamente exornado con un aparato deslumbrador y no escaso lujo en trajes y decoraciones. ¿Y qué ha sucedido? Lo que era de prever. Lo de siempre.

La obra no ha gustado, si bien ha sido escuchada con cierta complacencia pasiva, que más que otra cosa, demuestra el respeto que los nombres de sus autores merecen al público.

El libro resulta hoy mucho más inocente que en 1858 y la música, aún-

que trabajada con el acierto que distingue al maestro Arrieta, no es tan bella ni tan inspirada como la que este ilustre compositor ha escrito para otras producciones que gozan de tan extraordinaria como merecida popularidad.

No obstante, la partitura en cuestion contiene piezas de verdadero y relevante mérito que fueron aplaudidas con notoria justicia.

El coro de ninfas, admirablemente cantado por las alumnas de la Escuela de Música y Declamacion, fué repetido y agradó en extremo, así como el duo de triples del tercer acto, interpretado muy felizmente por las Sras. Cortés y Franco de Salas. Estas artistas nada dejaron que desear en el desempeño de sus respectivos papeles y los Sres. Bérge, Arcos y Orejon trabajaron con gran celo y estuvieron muy acertados y oportunos durante el transcurso de la representacion.

La orquesta no realizó grandes prodigios de ejecucion, si bien hemos de convenir en que el maestro Vazquez sacó de ella todo el partido posible.

Las decoraciones son magníficas y proporcionaron un señalado triunfo á los Sres. Busato y Bonardi.

El espectáculo, en conjunto, merece verse, á pesar de lo que hemos apuntado, y es indudable que *El Planeta Venus* brillará algun tiempo en los carteles de la Anunciadora.

Pero cuando esta vez llegue á eclipsarse el *astro*, desaparecerá para *in eternum* del firmamento del arte lírico nacional.

TEATRO Y CIRCO DE PRICE

La Mascota.

Así como suena se titula la última produccion estrenada en el vasto coliseo de la plaza del Rey.

Los arregladores de la *Mascotte*, no encontrando una denominacion adaptable á nuestro idioma, han renunciado á devanarse los sesos, y, sin pararse en barras, han bautizado su obra con el primer título que les ha venido á las mientes.

Sin poderlo remediar, eso de la *mascota* nos hace el mismo efecto que nos pudiera producir la palabra *sorciera* ó alguna otra por el estilo.

¡Ah, señores arregladores! ¿No saben ustedes que cuando no existen palabras equivalentes al título de la produccion que se trata de verter á otra lengua, no hay más remedio que modificarlo en otro sentido cualquiera, antes de exponerse á cometer el galicismo de tomo y lomo en que ustedes han incurrido?

Ya sabemos que en castellano no tiene equivalencia la palabra *mascotte*; ¿más para qué es el ingenio, señores arregladores de mi ánima?

Pero entremos en materia, y hablemos de la obra de Audran, estrenada en la noche del pasado viernes.

El primer acto hizo concebir grandes esperanzas al público, que no se cansó de aplaudir las hermosas é inspiradas piezas musicales que contiene. Pero vino el acto segundo, y empezó á decaer el interés y el entusiasmo de la concurrencia.

En el tercero se acentuó la falta de animacion y vida, si bien se celebró extraordinariamente su bella y chispeante música, que reproduce algunos de los motivos que campear en el acto primero.

Casi toda la de la obra es original y adecuada en sumo grado á las situaciones, sobresaliendo entre todas las piezas la romanza de barítono, que muy pronto se hará popular, el duo del mismo acto, que contiene una idea tan nueva como feliz, el del acto segundo, lleno de gracia y de inspiracion, y el final de la opereta, perfectamente combinado y de un efecto irresistible.

Fuera difícil reseñar todas las piezas de la *Mascotte*, y bastará con que digamos que no hubo número que no agradara, ni trozo saliente que no fuera repetido en medio de frenéticos y prolongados aplausos.

La música de Audran venció, pues, en toda línea y fué escuchada con singular complacencia por el numeroso público que en la noche del viernes llenaba el teatro del Circo.

¿Y qué diremos del libro?

Ya le juzgó la prensa de Barcelona cuando se estrenó dicha obra en la capital del Principado, y dijo de él todas las pestes que el caso requeria.

Susúrrase que ha sido recientemente reformado, pero á pesar de todo le queda el tufillo traspirenáico que des le su origen encierra.

El lenguaje es digno de los escritores que han adoptado la palabra *mascota*, pues en todo el transcurso de tan desdichado libreto campan por sus respetos el galicismo y se hacen al idioma de Cervantes grandísimos ataques merecidos de severísima censura.

Además, el diálogo es anti-teatral hasta dejarlo de sobra, y la letra se halla cruelmente oprimida entre las notas como en nuevo lecho de Pro-

custo, sin que pueda correr libre y desembarazadamente con la holgura que fuera de desear.

La ejecucion de la *Mascotte* ha sido bastante regular.

La Montañés caracterizó con buen acierto la parte de protagonista; no obstante, su voz ya algo decadente no logró imprimir al canto su verdadero carácter, ni pudo poner de relieve todas las bellezas que el bellissimo papel de Bettina contiene.

En obras como *La Mascotte* (se me resiste escribir la palabra *Mascota*), no bastan la gracia y la intencion picaresca: es preciso cantar, atacar notas y disponer de buenas facultades vocales para interpretar como Dios manda la mayor parte de sus piezas.

La Sra. Castelló estuvo discreta y nada más; el Sr. Ripoll dijo bien su interesante papel y se hizo aplaudir en la ejecucion de dos ó tres números; el Sr. Tormo interpretó con acierto el suyo, y los demás artistas se portaron medianamente y no descompusieron el conjunto de la representacion.

La orquesta estuvo bien dirigida por el maestro Cereceda.

Las decoraciones, pintadas por el Sr. Muriel, son de muy buen efecto y valieron á su autor grandes aplausos.

Correspondiendo á la significacion del tipo de la nueva opereta, la fortuna se ha entrado por las puertas del teatro del Circo y ha de dar pingües ganancias á arregladores y empresarios.

Porque hay *Mascota* (¡ya la solté!) para mucho, para muchísimo tiempo.

UN MÚSICO VIEJO.

TEATRO DE LA COMEDIA

El jueves se estrenó un juguete en un acto y en verso titulado *Un plato del Japon*.

Una viuda rica se ve perseguida por multitud de pretendientes. Uno de ellos, el de más ingenio sin duda, fingiéndose coleccionista de objetos raros, entra en la casa con el pretexto de admirar y adquirir un magnífico plato del Japon, que poseia la señora que la habitaba; pero á ésta le mortifica bastante que á su casa. Se vaya en busca de un plato y no de quien lo posee, y se enamora del coleccionista, que á su vez declara su pasion.

El juguete en cuestion, que agradó bastante, resultó ser de D. Angel García Santisteban.

En el mismo coliseo continúan con gran éxito las representaciones dramáticas de la compañía italiana que dirige la jóven y ya eminente artista Gemma Cuniberti.

Cada noche que representa la indicada actriz es objeto de una merecida y ruidosa ovacion.

Felicitemos una vez más á la celebrada artista, famosa ya en el arte escénico á pesar de sus pocos años.

TEATRO DE APOLO

El círculo de hierro, drama en tres actos y en verso.

No el miércoles último como estaba anunciado, sino el sábado, tuvo lugar el estreno de la obra cuyo epígrafe encabeza estas líneas.

Apesar de la decantada importancia que se queria conceder de antemano al drama que nos ocupa; apesar de haber sido recomendado por personas al parecer peritas en asuntos dramáticos; y apesar de haber merecido una aceptacion casi absoluta en muy elevadas regiones... *El círculo de hierro* carece de mérito literario y de verdadera importancia escénica.

Dar á conocer su argumento, fuera inútil. La obra se retiró inmediatamente de los carteles, en justo desagravio para aplacar la cólera de los ilustres vates que dieron honor y gloria al arte escénico representando sus obras en el mismo teatro donde en mala hora se estrenó *El círculo de hierro*... de triste recordacion.

De esta obra, diremos en conclusion, con un ilustrado colega:

«*El círculo de hierro* es lisa y llanamente una injuria á la gramática, un ultraje al sentido comun, un insulto á nuestra brillante tradicion dramática.»

¡Paz á los muertos!

TEATRO LARA

La representacion de la preciosa comedia de Ceferino Palencia *Carrera de obstáculos*, en el favorecido teatro Lara, proporcionó el domingo á las Sras. Valverde y Abril, al Sr. Riquelme y demás actores encargados de su desempeño, nutridos y unánimes aplausos.

El coliseo se hallaba completamente lleno.

El juguete del Sr. Gorriz estrenado en el mismo teatro anteanoche con el título de *Dar... en no dar*, entretiene agradablemente al público, con la profusion de retruécanos y graciosos equívocos que contiene.

Su autor fué llamado con insistencia, pero no se hallaba en el teatro.

Las Sras. Rodriguez y Marin y los Sres. Riquelme, Rubio y Villarino, desempeñaron con acierto los papeles que en el indicado juguete le fueron confiados.

TEATRO DE VARIEDADES

El sábado se estrenó en el teatro de la calle de la Magdalena un juguete cómico titulado *La copa de la amargura*. Desde el principio de la obra el público no cesó de aplaudir los chistes que en ella abundan, así como las situaciones cómicas que en la misma se observan.

Su autor, el Sr. Redondo, fué llamado al palco escénico una vez terminada la representación.

En el mismo coliseo se ha estrenado también un juguete lírico con el título de *Dar la hora*, que en conjunto entretuvo agradablemente al auditorio.

Los autores fueron aplaudidos y llamados á la escena.

AGUILERA.

RECORTES

LE BRONZE DE LECOCQ.

Con este título ha publicado *El Figaro* de París el siguiente ingenioso artículo, digno por cierto de que sea conocido de nuestros lectores.

Dice así:

Tous les journaux ont raconté comme quoi, samedi dernier, les artistes des Nouveautés ont souhaité la Saint-Charles au maestro du *Cœur et la Main* en lui offrant une palme d'or; ils ont ajouté que M. Brasseur a tenu à se joindre à ses pensionnaires en faisant cadeau à son ami Lecocq, d'un magnifique bronze d'art.

D'où venait cette nouvelle? Je l'ignore absolument, mais ce qu'il y a de certain, c'est qu'elle est inexacte.

M. Brasseur tient un succès; il fait de belles recettes; la position exceptionnelle de son charmant théâtre, l'excellente interprétation du *Cœur et la Main*, la valeur incontestable de la partition de Lecocq, tout cela contribue à assurer à l'opéra-comique des Nouveautés une vogue qui n'est pas près de s'éteindre; mais ce n'est pas une raison pour prêter à Brasseur des intentions généreuses qu'il n'a peut-être jamais eues. On n'a pas le moins du monde fêté la Saint-Charles aux Nouveautés, et Lecocq a été sérieusement surpris quand il a lu, dans les feuilles publiques, qu'on lui avait prodigué les cadeaux, les palmes et les bronzes.

Voici d'ailleurs quelles ont été les conséquences de ce canard.

Lecocq vient de s'installer, pour l'hiver, dans un pied-à-terre qu'il est en train de meubler.

Dimanche matin, il était précisément arrêté, rêveur, devant la cheminée de son salon, se demandant ce qu'il pourrait bien y mettre, une pendule ou un objet d'art. Il penchait pour l'objet d'art quand on lui apporta les journaux.

A peine eut-il jeté un coup d'œil sur le premier courrier de théâtres qui lui était tombé sous la main, qu'il poussa un cri d'agréable étonnement.

— Eh quoi! se dit-il, on a fêté la Saint-Charles aux Nouveautés et on ne m'a pas prévenu... Ce bon Brasseur, ces chers artistes! Comme ils sont gentils! Et moi qui me demandais ce que je vais mettre sur ma cheminée! Mais c'est le bronze que Brasseur va m'envoyer tout à l'heure!

Et souriant, enchanté, il se promit de ne pas bouger de chez lui pendant toute la journée.

La journée se passa et il ne vit pas arriver le bronze.

Le soir, un ami monta lui serrer la main...

— Mon cher Lecocq, lui dit l'ami, je regrette de n'avoir pas su ce qui s'est passé hier aux Nouveautés... J'aurais voulu me joindre aux artistes pour vous féliciter. Enfin vous êtes content... C'est une bien bonne idée qu'on a eue là. Ou est le bronze?

Lecocq palit.

Le bronze, balbutia-t-il, ne voulant pas démentir les détails de la petite fête que les journaux venaient de publier avec une unanimité si extraordinaire, le bronze... Il est dans mon salon... Je vais vous le montrer.

Puis, se ravisant tout à coup et jouant la comédie d'une façon remarquable:

— Sapristi, dit-il, je ne trouve pas la clef du salon... Ou diable peut-elle être?

Et, après quelques minutes de vaines recherches, il parvint à changer de conversation.

Le lendemain matin, même scène avec un autre visiteur.

— Eh! bien, mon cher Lecocq, et le bronze que Brasseur vous a donné... ou donc l'avez-vous mis?

— Le bronze... il est là... dans ma chambre à coucher.

— Joli?

— Superbe.

— Faites-le voir?

— Pardon... c'est impossible en ce moment... ma femme s'habille.

Hier enfin, un troisième ami se présente.

Plein de chaleur, celui-là.

— Tu sais, mon cher Charles, que je veux avoir ma petite part du magnifique cadeau que Brasseur vient de te faire...

— Ah! oui, le bronze. Eh bien?...

— Je tiens à t'offrir le socle en marbre.

— C'est une idée.

— Alors... laisse-moi prendre mesure du pied.

— Non, je t'en prie...

— Est-ce que tu vas faire des facons... avec moi... un vieil ami?... Allons, où est-il?

Lecocq hésite un instant, puis une inspiration lui vient.

— C'est que, dit-il, il est là... dans mon cabinet de travail... et précisément je viens d'y enfermer mon chien qui est malade depuis quelque jours. Ce matin, il m'a paru plus triste encore qu'avant. Il grogne... refuse de boire... Je crains qu'il ne soit enragé... Au fait, viens... tu t'y connais, je crois, et tu pourras peut-être me dire ce que tu en penses.

L'ami court encore.

Mais Lecocq a réfléchi. Cela l'ennuie de mettre ainsi constamment son imagination à contribution et d'inventer un tas d'histoires...

Aussi, pas plus tard que ce matin, il a couru chez Goupil.

Il avait, depuis longtemps, envie du *Faune danseur* de Pompéi et il en a commandé un exemplaire avec cette inscription:

AU MAESTRO CHARLES LECOCQ.

LE DIRECTEUR DES NOUVEAUTÉS RECONNAISSANT

Un Monsieur de l'orchestre.

CORRESPONDENCIA NACIONAL

Barcelona 11 Noviembre

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

En el teatro Lírico se dieron fin á las representaciones de ópera el día 5 del corriente, quedando cerrado el coliseo. La noche anterior tuvo lugar el beneficio de la eminente prima donna Blanca Donadio, que cantó *Il Barbiere* y en la lección de música el wals rondó de *Dinorah* que dijo con una delicadeza y maestría tan ideal que le valió entusiasmas y generales aplausos, una lluvia de flores, un vuelo de palomas y ricos regalos, entre ellos una corona de plata de exquisito gusto. Conmovida y vivamente agradecida la simpática artista Donadio á tan grande ovación, cantó enseguida las variaciones de Proch, en las que, como otras veces, hizo prodigios de vocalización y luego una *malagueña* que dijo con bastante gracia. La Donadio debe salir hoy para Málaga, donde va contratada para cantar en pocas representaciones.

En el teatro de Santa Cruz se puso en escena, según indiqué en mi anterior correspondencia, la opereta cómica *Le educande di Sorrente*, del maestro Virgilio, la misma que hace algunos años se había representado como zarzuela en otro de nuestros teatros con el título de *Las educandas de Puerto-Real*, cuya composición, sin embargo de contener algunos trozos agradables, se recomienda poco como música dramática del género cómico. La ejecución de esta ópera ha sido regular, particularmente por parte de la prima donna Fiorio, que dijo con soltura y brio el brindis del acto segundo. A la expresada ópera le ha seguido el *Don Pasquale*, en el mismo teatro, en la que el bajo Cesari lució sus buenas cualidades en el género cómico, aunque con alguna exageración. Su esposa la prima donna señora Cesari en el papel de Nerina no dió al canto todo el relieve necesario, á causa del escaso timbre de su voz y de su ejecución más ágil que correcta. Tampoco pasó de regular la ejecución del *Don Pasquale*. Ultimamente se ha puesto en escena en el mismo teatro *La Figlia del Reggimento*, en cuyo papel de la protagonista la Fiorio hace gala de su despejo en caracterizarlo y de su briosa ejecución en el canto, aunque perjudique algo al efecto el timbre de su voz que parece infantil y es algo chillona en los agudos. Sin embargo, esta artista y demás que cantan la expresada obra han sido aplaudidos, como en las anteriores por la escasa concurrencia que asiste á las representaciones de ellas. Esta noche se ha de poner en escena la *Sonambula* en el mismo teatro, para el debut de la prima donna Ida Corradi.

Ninguna novedad ha ofrecido el del Buen Retiro desde mi última correspondencia; pues si bien últimamente se ha reproducido la *Saffo* por las hermanas Ravogli, las mismas la cantaron ya en su debut hace tres ó cuatro meses. Dichas artistas continúan mercediendo el favor del público que asiste bastante numeroso aún en el expresado coliseo. La Sofia ha sido muy aplaudida en *Un ballo in maschera* (Amelia.)

El teatro Masini, en el que se representaban zarzuelas, fué incendiado hace algunos días; habiendo quedado completamente reducido á cenizas, pues era todo de madera. La pérdida de este coliseo ha de ser poco sensible para el arte.

W.

NOTICIAS

MADRID

Hoy miércoles tendrá lugar en el teatro de la Comedia una función extraordinaria y fuera de abono, á beneficio de la célebre niña Gemma Cuniberti.

Dícese que la compañía dramática que actúa en la Comedia y de la cual forma parte Gemma Cuniberti, dará en breve algunas representaciones en el teatro de la Alhambra.

Hé aquí las obras que se han puesto en escena en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

Miércoles 8, *La Traviata*.

Jueves 9, *Il Profeta*.

Sábado 11, *La Traviata*.

Domingo 12, *Gli Ugonoti*.

Martes 14, *Amleto*.

En el de la Zarzuela se han puesto en escena las siguientes durante el mismo período:

Miércoles 8, *La tempestad*.

Jueves 9, *Las dos huérfanas*.

Viernes 10, *El juramento*.

Sábado 11, *El planeta Venus*.

Domingo 12, *El planeta Venus*.

Lunes 13, *El planeta Venus*.

Martes 14, *El planeta Venus*.

Paro hoy miércoles, está anunciada la misma obra.

Ha fallecido en esta corte el distinguido actor y profesor del Conservatorio, D. Florencio Romea.

El jueves se verificó el entierro del malogrado artista, y una numerosa concurrencia invadía, desde las primeras horas de la mañana, la calle de Lope de Vega, donde moraba el finado.

Presidían el duelo los Sres. Arrieta, Nocedal y un individuo de la familia.

En el teatro Español, varias actrices arrojaron multitud de flores sobre el féretro; y una comisión de alumnos del Conservatorio de Música y Declamación depositó una corona sobre el ataúd, al pasar la comitiva por delante de dicha Escuela.

Enviamos nuestro más sentido pésame á la familia del malogrado artista, y rogamos al Altísimo conceda á ésta la resignación necesaria para sobrellevar el peso de tal infortunio.

Ha sido presentada en el teatro Real y ha pasado á informe del ministerio de Hacienda la ópera en tres actos *El comunero*, letra del Sr. Capdepon y música de D. Blas García, profesor de la Sociedad de Conciertos.

Indícanse á los Sres. Caltañazor y Fernandez (D. Mariano) para ocupar la plaza que queda vacante en el Conservatorio de Música y Declamación, con motivo del fallecimiento de D. Florencio Romea.

Tan pronto como terminen en el teatro de la Zarzuela las representaciones de *El planeta Venus*, se pondrá en escena la preciosa opereta de Suppé *Boccaccio*, arreglada á nuestra escena por el Sr. Larra.

No dudamos del éxito que obtendrá dicha obra en el coliseo de la calle de Jovellanos.

A últimos de Diciembre llegará el turno á la zarzuela de Estremera y Marqués, *La cruz de fuego*, á la que dichos autores están dando la última mano.

Después vendrá *El capitán Centellas*, letra de Herranz con música de Caballero y Almagro.

El anunciado drama de Sellés no se pondrá en escena en Apolo hasta mediados del mes de Enero próximo.

Con el título de *Complicaciones* se estrenará uno de estos días un juguete cómico en el teatro de la calle de la Magdalena.

Miss Brandum es el título de una zarzuelita escrita con destino al teatro Martín.

Prévios los consiguientes ejercicios de oposición de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, se ha concedido la plaza de flauta vacante en el Conservatorio, al distinguido profesor D. Eusebio Gonzalez.

Ha fallecido el padre de la distinguida cantante de ópera italiana y ex-discípula de la Escuela Nacional, Srta. D.^a Asuncion García Cabrero.

Enviamos nuestro más sentido pésame á la familia del finado.

Ayer dieron comienzo en Palacio los ejercicios de oposición para cubrir la plaza de organista de la Real Capilla, vacante por fallecimiento de D. Joaquín Espin y Guillen. Dichos ejercicios terminarán hoy probablemente.

Son varios los opositores, para cuyos ejercicios han venido también algunos profesores de provincias.

Como tenemos anunciado, mañana 16 darán principio los ejercicios de oposición para cubrir la cátedra de piano, vacante en el Conservatorio, por fallecimiento del malogrado Compta.

La aplaudida comedia de Ceferino Palencia *Carrera de obstáculos*, puesta en escena estos días en diferentes teatros, ha gustado extraordinariamente en todos ellos, habiendo sido muy aplaudida en el Español, en la Comedia, en Lara y en la Alhambra.

Éxito completo en toda la línea.

Ayer debió tener lugar la función de despedida de la compañía italiana que con tanto aplauso ha venido actuando en el teatro de la calle de la Libertad.

Dicha compañía, como ya tenemos anunciado, marchará inmediatamente á Sevilla, en cuya ciudad tiene contraídos compromisos hace algún tiempo.

PROVINCIAS

VIGO.—Ha salido para Málaga la compañía de ópera italiana que dirige D. Enrique Tamberlick.

CIUDAD-REAL.—Estos días ha salido para Badajoz la compañía lírico-dramática que actuaba en aquella ciudad.

MONDOÑEDO.—El día que la Iglesia dedica el anual recuerdo á los fieles difuntos, el orfeón *Pacheco* de esta ciudad, acompañado de su capellán Sr. Noriega, y luciendo el estandarte de la Sociedad, cantó ante el sepulcro del ilustre Pacheco el *Libera me* de su composición, repitiéndolo después en el centro del camposanto, en conmemoración de todos los difuntos.

La sociedad coral de que hacemos mérito cumplió con un deber moral y religioso al dedicar tan digno recuerdo al maestro Pacheco, cuyo nombre venerando lleva con orgullo el entusiasta orfeón mindoniense.

BEJAR.—El ayuntamiento de esta ciudad ha regalado una magnífica batuta al músico mayor del regimiento infantería de Leon, D. Manuel Guerra, hoy en Valladolid, en atención á su complacencia como director de la banda de dicho regimiento y por la parte activa que tomó en los conciertos organizados últimamente en Béjar.

La prensa de esta ciudad hace grandes elogios del indicado músico mayor por su laboriosidad y competencia artística, de cuyas dotes ha dado repetidas pruebas durante su estancia en aquella población.

SEVILLA.—El drama de Valentin Gomez, *Un alma de hielo*, se ha representado con grandísimo éxito en el teatro Cervantes de aquella ciudad.

Los principales artistas de la compañía fueron muy aplaudidos y llamados, algunos de ellos, al palco escénico.

CARTAGENA.—Escriben de esta ciudad con fecha 10 del actual:

«Hemos tenido el gusto de oír ejecutar algunas difícilísimas piezas de concierto al Sr. Isaac Albeniz, y en verdad que es un verdadero prodigio de habilidad en el instrumento.

»A una ejecución inverosímil que vence fácilmente las mayores dificultades.

tades, reúne un gusto delicadísimo de interpretación, cuyos dos elementos constituyen la perfección del artista de génio.

»No dudamos que el público de Cartagena saboreará con delicia las bellezas rítmico-musicales que el Sr. Albeniz arranque al piano en las veladas artísticas que prepara.»

VALLADOLID.—En breve darán comienzo las representaciones de ópera italiana, há tiempo anunciadas en aquella ciudad.

TORRELAVEGA.—Durante la temporada de invierno, se darán algunos conciertos vocales é instrumentales en el teatro de esta villa.

CÓRDOBA.—El *Centro filarmónico* de esta ciudad, al decir de un periódico, prepara grandes novedades musicales para los conciertos que proyecta dar en un plazo más ó ménos breve.

CORUÑA.—El día 4 del actual dió comienzo á sus tareas lírico-dramáticas de la temporada, la compañía de zarzuela que dirige D. Maximino Fernandez.

El recibimiento de la compañía fué un tanto frío el primer día, pero continúa desde entonces trabajando con el mejor éxito.

CÁDIZ.—Hé aquí la lista de la compañía que bajo la dirección del señor Buron (D. Leopoldo) ha empezado á funcionar en el teatro Principal de esta ciudad:

Primera actriz, D.^a Matilde Ruiz de Galvan.—Primera dama joven, doña Eloisa Bagá.—Característica, D.^a Carolina Márquez.—Actriz genérica, D.^a Carolina Huertas.—Actriz cómica, D.^a Pilar Cebrian.—Actriz, D.^a Pilar Reina.

Primeros actores cómicos, D. Domingo García y D. Francisco Galvan.—Primer galán joven, D. Eduardo Barceló.—Segundo galán, D. Demetrio Osuna.—Actores de carácter, Sres. Peluzo (D. Francisco) y Barceló (D. José).—Actor genérico, D. Francisco Perales.—Actor, D. Juan Perales.—Apuntadores, Sres. F. Chazarri (D. Juan) y Gonzalez (D. Ricardo).

SANTIAGO.—Escriben de esta ciudad:

«La compañía de ópera de que es empresario el Sr. D. Juan Molina, la cual ha obtenido aplausos en Andalucía, se dispone á venir á Galicia.

»En breve llegará á Carril, para inaugurar sus trabajos en el teatro de Santiago, pasando después á Pontevedra, Orense y Lugo.»

EXTRANJERO

PARÍS.—En los teatros de la Ópera y de la Ópera Cómica, no se han ejecutado durante la última semana más que obras de repertorio.

—En el teatro des Nouveautés siguen obteniendo excelentes resultados las representaciones de *le Cœur et la Main*.

—El drama lírico de los hermanos Hilmacher, que ha obtenido el primer premio de 1882 en el concurso de la villa de París, será ejecutado á fines del corriente mes en el teatro del Chatelet.

Los intérpretes serán Mlle. Sala y MM. Talazac y Taskin.

LISBOA.—Ha debutado Gayarre con *La Favorita*, y el éxito alcanzado por nuestro eminente compatriota ha sido indescriptible.

Las señoras le saludaron agitando los pañuelos desde los palcos, y el público en masa le aplaudió con frenesí durante todo el trascurso de la ópera.

Tuvo que repetir el delicioso *Spirto gentil*, que produjo verdadero fanatismo.

Al terminar la representación Gayarre fué llamado al proscenio veintidos veces consecutivas.

La Pasqua le acompañó con gran acierto y obtuvo también muchos aplausos.

Igual triunfo ha obtenido Gayarre en *Los Hugonotes*, en cuyo dúo del acto cuarto electrizó por completo á su auditorio.

Decididamente es hoy Gayarre el niño mimado, el ídolo de los lisboenses.

En breve cantará *Los Puritanos* con la Lodi.

BRUSELAS.—En el teatro de la Moneda se ha cantado la *Muette*, en cuya ejecución han obtenido grandes aplausos Mlle. Hamackers y MM. Masart, Dewies y Delaquerriere.

En breve se pondrá en escena el *Juan de Nivelle* de L. Delibes.

PALERMO.—Wagner pasará el invierno en esta ciudad, donde escribirá una nueva ópera, que, como todas las suyas será estrenada en Bayreuth.

MONTE-CARLO.—El 1.^o del próximo Diciembre empezarán las representaciones líricas de la temporada.

El maestro de capilla será interpretado por la Heilbron y Maurel.

PRAGA.—En el teatro Czecho se ha cantado con buen éxito una ópera nueva titulada *Dimitri*, libro de la poetisa Czerwinka, y música de Antonio Dvorzak.

LONDRES.—Se ha inaugurado en la abadía de Westminster el monumento erigido á la memoria del maestro Baffe.

BERLIN.—Durante la presente temporada se ejecutará *El Paraíso perdido*, de Rubinstein, que será dirigido por su autor.

NÁPOLES.—Se ha inaugurado la campaña lírica del teatro de San Carlos con el *Guarany*, interpretado por la Contarini, el tenor de Sanctis-Marianecci, los baritonos de Anna y Testa y el bajo Marini.

La segunda ópera que se ha puesto en escena ha sido el *Fausto*, cantado por la Zucchini Lauri y la Tancioni, el tenor Vicini y el bajo Purarelli.

Para todos ha habido bravos y palmadas.

BUENOS-AIRES.—Nuestro compatriota el tenor Valero, obtiene cada día nuevos triunfos en dicha ciudad.

La prensa local le tributa grandes elogios y ensalza en halagüeños términos la perfección con que últimamente ha cantado *Il Trovatore*.

En la noche en que se ejecutó por primera vez esta ópera en la presente temporada acudió una numerosa concurrencia al Politeama, atraída en su mayor parte por las simpatías que Valero le inspira y por cierta curiosidad en oír el *madre infelice*, parte en que reputados tenores han fracasado, y que Tamagno cantaba con suma facilidad electrizando á sus oyentes.

Pero las dudas respecto de Valero fueron disipadas bien pronto.

Valero cantó la *cabaletta* con todo brio, dió el *dó* sin esfuerzo alguno y recibió una estruendosa ovación.

Se le pidió la repetición y en la segunda vez la nota fué emitida con más claridad, fué más prolongada y más vibrante.

El cuarto acto fué cantado también perfectamente.

Felicitemos á nuestro distinguido paisano por las señaladas victorias que alcanza en el Nuevo Mundo, y que contribuyen poderosamente á asentar nuestro pabellón artístico en el extranjero.

ÚLTIMA HORA

TEATRO REAL

Amleto

Sentimos en el alma no disponer del tiempo ni del espacio suficientes para comunicar á nuestros lectores todo cuanto se nos ocurre acerca de la representación de *Amleto*, verificada anoche en el teatro Real, y para ensalzar cual se merece á la eminente, á la prodigiosa artista encargada de la parte de Ofelia.

Sin embargo, no podemos dejar de consignar á la ligera que la señora Sembrich se sobrepuso á sí misma é hizo verdaderas maravillas de ejecución que fanatizaron al público y le hicieron prorumpir en estrepitoso y entusiasta aplauso.

La admiración no reconocía límites y el entusiasmo embargaba todos los corazones.

El ária de la *locura* proporcionó á la incomparable *diva* una de esas ovaciones que forman época en la vida del artista.

No caben mayor perfección en el canto, mayor lujo de expresión y colorido, mayores encantos en la manera de decir y en la manera de interpretar un carácter.

No sólo se nos reveló anoche la Sembrich como consumada cantante, sino también como actriz insigne que siente y se identifica con el papel que representa.

Pocas veces ha adquirido tan apropiadas formas la sublime creación de Shakespeare.

Enviamos nuestro sincero aplauso á la ilustre artista, cuyos méritos no serán nunca bastantemente elogiados por cuantos tienen la fortuna de escucharla.

El público se lo demostró así llamándola á escena al final de la obra once ó doce veces.

Tratándose de la Sembrich, el premio no estará nunca á la altura del merecimiento.

En la parte de protagonista debutó el barítono Lherie, cantante de buenas facultades, de bastante talento y de no escasa inteligencia artística.

Fuó bien recibido por el público y muy aplaudido.

El Sr. Rapp estuvo bastante acertado.

La orquesta y coros cumplieron como buenos.

Pero, lo repetimos, el gran triunfo de anoche fué para la Sembrich. Ella fué la ópera, y á ella se debió el excelente resultado de la representación.

REDACCION Y ADMINISTRACION
DE
LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

ZOZAYA

EDITOR

ALMACEN DE MÚSICA
Y
PIANOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MUSICA
34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34
MADRID

Publicamos constantemente las novedades de los más reputados maestros españoles y extranjeros.
Obras de texto en la Escuela Nacional de Música.
Coleccion completa de toda clase de Métodos, estudios, vocalizaciones, etc., para los diferentes ramos de la enseñanza musical.
Ediciones las más correctas y baratas.

MORÉ Y GIL

Método de Solfeo, con acompañamiento, adoptado como texto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio), y principales Liceos, Academias y Colegios. Obra premiada en la Exposicion de Paris de 1878. Dividido en diez entregas, á pesetas 2'50 una.—El método completo, pesetas 25.—El mismo método, modificado, edicion pequeña, pesetas 12,50.

GRAN METODO DE PIANO

POR

MONTALBAN

PROFESOR AUXILIAR CON EJERCICIO

DE LA ESCUELA NACIONAL DE MUSICA Y DECLAMACION

Obra apreciablesima, de indiscutible mérito y recomendada por todos nuestros más distinguidos maestros entre ellos los notables profesores de las clases superiores de la expresada Escuela Nacional señores Mendizábal, Zabalza y Compta.

El creciente éxito que este método viene obteniendo excede á toda ponderacion; baste decir que estamos preparando en la actualidad la sexta edicion y que son pocos los seminarios, colegios y academias de España y América, que no usen ya esta magnífica obra cuyos frutos y grandes resultados en la enseñanza son bien notorios.

Esta obra se divide en tres partes.

La primera parte consta de *cuatro entregas*, y constituye por sí sola un excelente método elemental que suple con ventaja á todos los publicados hasta hoy.

La segunda consta de *tres entregas* y contiene el estudio más completo que se conoce de las escalas y arpeggios, pues asciende á más de 230 de las primeras é igual número de las últimas.

La tercera consta de *tres entregas* y es el complemento del mecanismo del piano y de todas las reglas de digitacion, expresion, etc., etc., terminando con los sábios consejos que sobre el estudio del piano dan los célebres maestros Kalkbener, Moscheles, Thalberg y Herz.

El precio de cada entrega, fijo, es de 2,50 pesetas y el Método completo, 25 id.

GRAN ÉXITO

LAS MIL Y UNA NOCHES

Cuento fantástico estrenado con extraordinario aplauso en el teatro del Príncipe Alfonso, música de los maestros Caballero y Rubio.

Se han publicado los principales números de esta obra, entre ellos los couplets del *Chunga*, *Guaracha*, coro de niños, barcarola walses y quadrilles.

BOCCACCIO

APLAUDIDA OPERETA DE F. DE SUPPÉ

Partitura completa para piano, volumen en cuarto, esmeradamente encuadernado.

Tandas de valeses.

Polkas.

Quadrilles.

Y cuantos arreglos se han hecho de los motivos más aplaudidos de esta obra.

Les *Sibarites*, célebres valeses de *Fahrbach*; *Market*, polka de *Fliege*, y *Leggerezza*, galop de *Strauss*, ejecutadas con gran éxito en los conciertos del Buen Retiro por la Sociedad Union Artístico-Musical.

LUCES Y SOMBRAS

aplaudidísima y popular REVISTA de los maestros Chueca y Valverde.

Partitura completa.—Coro de niños.—Vals de la bujía, etc.

Coleccion completa de las piezas de baile más escogidas de los célebres maestros *Strauss*, *Kaulich* y *Fahrbach*, y todo el repertorio de las obras que ejecutan las Sociedades de Conciertos.

APLAUDIDAS ZARZUELAS DEL REPERTORIO MODERNO

Barbieri.....	— <i>Los chichones</i> , un acto.
Breton.....	— <i>El Campanero de Begoña</i> , tres actos.
Idem.....	— <i>Las señoritas de Cuvill</i> , un acto.
Chueca y Valverde.....	— <i>La canción de la Lola</i> , un acto.
Idem.....	— <i>Las Férias</i> , un acto.
Idem.....	— <i>Luces y sombras</i> , un acto.
Rubio.....	— <i>El Pañuelo de Yervas</i> , dos actos.
Idem.....	— <i>Historias y Cuentos</i> , dos actos.
Idem.....	— <i>La Salsa de Aniceta</i> , un acto.
Idem.....	— <i>Periquito</i> , tres actos.
Rubio y Espino.....	— <i>En la Calle de Toledo</i> , un acto.
Mangiagalli.....	— <i>Picio Adán y Compañía</i> , un acto.
Hernandez.....	— <i>Soledad</i> , un acto.
Taboada.....	— <i>Trabajar con fruto</i> , un acto.
Idem.....	— <i>Cante hondo</i> , un acto.
Albeniz.....	— <i>Catalanes de Gracia</i> , un acto.
Valverde.....	— <i>Salon-Eslava</i> , un acto.

APLAUDIDAS COMPOSICIONES ARREGLADAS PARA BANDA MILITAR

Chapi.....	— <i>Fantasia Morisca</i> .
Juarranz.....	— <i>Dos paso-dobles para banda militar y piano:</i> 1.º <i>La torre del Oro</i> . 2.º <i>Sevilla</i> .
Idem.....	— <i>¡Viva la gracia!</i> paso doble.
Desormes.....	— <i>Pst, Pst, Pst</i> , polka para id. y orquesta.
Kéler Béla.....	— <i>Retreta austriaca</i> .
Fliege.....	— <i>Regente Gavota</i> .
Rubio.....	— <i>Periquito</i> , paso doble.
Idem.....	— <i>Pañuelo de yervas</i> , paso doble núm. 1.
Idem.....	— <i>Idem</i> , id. núm. 2.
Satias.....	— <i>Tiket</i> , polka.
Romea.....	— <i>Archiduquesa</i> , polka.
Costa.....	— <i>Cristina</i> , mazurka.
Espino.....	— <i>Las amazonas</i> , polka militar.
Fahrbach.....	— <i>Mirtos de oro</i> , walses.